

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE SUSCRICION

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim... Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim... Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50

Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una pta la línea.
Esquelas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración: Mar. 65

La visita de SS. MM. á Valencia

El recibimiento que dispuso ayer el pueblo valenciano á nuestros Reyes, como sinceros monárquicos que somos, nos satisface cumplidamente. Siempre que nuestro augusto Soberano nos honró con su visita, halló entusiasta á este pueblo; pero creemos que en la ocasión presente han superado las manifestaciones de cariño, á las realizadas en otras ocasiones. Es mucha verdad que los Reyes deben estar en contacto con el pueblo, no aislarse en sus palacios, á donde solo llegan las palabras de los que les rodean. El jefe del gobierno se mostraba ayer muy gozoso del éxito de este viaje, y no diremos sorprendido, porque después de la cuarta vez que nos visita el Rey y que obtiene la misma entusiasta acogida, no cabe ya que el ánimo se sorprenda.

Debemos consignar que la impresión que ha producido á Valencia nuestra augusta Soberana ha sido favorabilísima para ella, no solo por su belleza, sino también por su afabilidad.

Muchos deseos tenía Valencia de conocerla, y esos deseos se han cumplido lisonjeramente para la egregia dama. De hoy en adelante únenle á esta ciudad lazos de cariño, pues su presencia sola ha bastado para que la curiosidad se trocase en afecto.

Nada hemos de decir del Monarca. En sus repetidos viajes ha podido comprender que Valencia le quiere. Y no nos extendemos más. La reseña detallada que hemos de hacer nos obliga á ser concisos.

Su entrada

En las primeras horas de la mañana

Hace unos ocho días, cuando se determinó la fecha del viaje á Valencia de nuestros augustos Soberanos, no escasearon quienes se suscitaban creyendo que habría de faltar tiempo para organizar un programa de festejos y hacer todos aquellos arreglos que exige una visita de esta índole. Los que así pensaban, no conciben al pueblo valenciano. En ocho días hace éste lo que otros necesitarían un mes. Púsose manos á la obra, y sin descansar un breve instante, en poco tiempo, vimos alzarse arcos y tribunas de gusto irreprochable, y se llenaba la lista de los que habían de tomar parte en la Batalla de Flores, á los que no arrebataba la escasez de tiempo de que disponían para el arreglo de sus coches. Valencia, que es ante todo artista, sabe que no necesita mucho tiempo para todas aquellas manifestaciones en que interviene como nota primordial el buen gusto.

Durante toda la noche de anteaer se trabajó activamente, no solo en las calles de nuestra ciudad terminando arcos y tribunas, sino también en muchos jardines, donde comenzaban á revestirse muchos de los coches que han de figurar en la Batalla de Flores. Y amaneció el día de ayer. El cielo no parecía mostrarse propicio para la solemnidad que se avecinaba. Densos nubarrones entoldaban nuestra bóveda azul, produciendo inquietud en el inmenso gentío que desde las ocho de la mañana comenzó á tomar puesto en la carrera. Los primeros trenes habían llegado atestadísimos, aumentando el ya crecido contingente de forasteros que venía afluendo desde hace dos días.

Las nueve de la mañana comenzaron á salir las tropas de los cuarteles y á desplegarse por las calles que habían de seguir los Reyes á su entrada, y media hora después estaban ya todas formadas en sus sitios. El cuartel Real se situó con brillante escolta y llevando á su cabeza á nuestra primera autoridad militar señor conde de Serrallo, en la plaza de la Estación de los ferrocarriles del Norte; el regimiento de Guadalupe cubrió la carrera desde la estación del Norte hasta la puerta de los Hierros de la Catedral; la sección ciclista de la Capitana, desde la Catedral hasta la puerta de la Capilla de la Virgen de los Desamparados; tres compañías del regimiento de Mallorca, desde la mencionada puerta hasta la plaza de la Reina; la Cruz Roja, en la plaza últimamente citada; la Administración militar, desde la plaza de la Reina hasta la calle de Luis Vives; y cinco compañías del regimiento de Mallorca, desde la calle de Luis Vives hasta la puerta de la Capitana general. Además en punto próximo á la carrera formaron también el 8.º montado de artillería, que se situó formando columna á la izquierda de la plaza del Príncipe Alfonso, y el 11.º á la derecha. Los regimientos de caballería de Alcántara y de Sesma, se estacionaron en las calles de Lauris y Barcas. Hay que hacer la observación de que todas las tropas formaron de tal modo, que no molestaron en lo más mínimo el tránsito por la carrera, hasta el momento preciso en que se dio aviso de la llegada de los Reyes, en que aquellas hicieron el desfile.

Los banderines que lucían los regimientos de infantería de Mallorca y Guadalupe llamaron la atención por su riqueza. Son de seda, y en el centro, bordado en oro, va el número del regimiento. La carrera ofrecía hermosísimo aspecto, con colgaduras de colores diferentes, lo cual daba á las calles aspecto muy pintoresco. En los balcones se apiñaba un gentío inmenso, especialmente del sexo femenino, que esperaba con viva ansiedad la entrada de los reyes viajeros. Contribuían á la animación de nuestra ciudad, el y venir de carruajes llevando los comisionados de diferentes institutos, centros y corporaciones, que, luciendo vistosos uniformes, se dirigían á la estación para esperar á los Monarcas.

El viaje de los Reyes
Fué completamente feliz. No detallaremos la despedida que se les hizo en Madrid, responsable Sr. B. nos lo comunicó nuestro comarca, los Reyes pasaron las primeras horas de la noche conversando con sus acompa-

ñantes, sirviéndoseles la comida entre Madrid y Alcázar.

De sobremesa continuó la conversación. La Reina se retiró á descansar á las once de la noche, y el Rey y sus acompañantes á las doce. En Fuente la Higuera, primer pueblo de la provincia, donde el tren no se detuvo, fueron sorprendidos los augustos viajeros con los acordes de una música y los aplausos de un concurso inmenso que se hallaba en la estación. Poco después se levantaron los Reyes, y en la estación de Játiva, donde se detuvo seis minutos el tren, fueron saludados por las autoridades y aclamados por la concurrencia que había invadido los andenes. Una música dejó oír los acordes de la Marcha Real.

En Manuel volvió á detenerse el tren, pero solo un minuto. También en esta estación el gentío era grande, y la ovación que se tributó á nuestros Monarcas entusiasta.

Ya no hubo otra detención hasta Benifayó. La Reina, desde que el tren salió de Játiva, no se separó ya de una de las ventanillas. Embelesada nuestra campaña, y con frecuencia prorrumpla en exclamaciones de admiración al contemplar la espléndida frondosidad de nuestros hermosos naranjales y el cultivo esmerado de nuestros campesinos.

A pesar de no detenerse el tren en las estaciones comprendidas entre Manuel y Benifayó, el concurso en todas ellas era numerosísimo, y el entusiasmo que produjo el paso del tren, que m deraba su marcha al pasar frente á ellas, muy grande.

La estación de Benifayó había sido decorada con mucho gusto, viéndose por todas partes banderas y gallardetes. Una comisión del Ayuntamiento llenó de flores el coche en que viajaban nuestros augustos Soberanos, haciéndole entrega á la Reina de un hermoso bouquet. Los vivos no cesaban un instante, y S. M. el Rey, asomado á una ventanilla, sonreía satisfecho y alargaba la mano á cuantos querían estrechársela.

Ya no volvió á detenerse el tren en ninguna estación, pero al pasar éste por Silla, Catarroja y Alfafar, se oyeron estruendosas ovaciones de los vecinos de aquellos pueblos, que quisieron rendir este tributo de adhesión á sus Monarcas.

En la Estación de Valencia

Nada diremos de su decorado, porque de ello dimos detallada cuenta. Poco después de las nueve comenzaron á llegar los comisionados que acudían á recibir á los Soberanos. Una compañía del regimiento de infantería de Mallorca con bandera, música y banda de cornetes, al mando del capitán Sr. Gómez, se situó en el andén central para rendir los honores de ordenanza.

Entre las muchas y distinguidas personas que vimos en los andenes de la estación del Norte, recordamos las siguientes:

El arzobispo Dr. Gualsola, el obispo de la Seo de Urgel Dr. Benlloch y una comisión del Cabildo metropolitano compuesta por los canónigos Sres. Sanchis Sivera, Carrion y Font; el capitán general señor conde de Serrallo, los generales Sres. Garrido y Novella y nutridísima comisión de jefes y oficiales de todos los cuerpos de la guarnición; el gobernador civil Sr. Moreno, el presidente de la Diputación Sr. Albiñana, el vicepresidente de la Comisión permanente Sr. Martínez Aloy, y los diputados Sres. Izquierdo, Huguet, Redal, Galvañón, Sales, Pérez (D. F.), Martínez Tarazona, Rodríguez Dalmau, Alapont (D. R.) Dionis, Albiñana (D. J.), Testor (D. P.), y Valdecabres y los secretarios de la Corporación provincial y de la Junta de Obras del Puerto Sres. Jiménez Valdivieso y Rizo, respectivamente.

El alcalde Sr. Ibáñez Rizo con los concejales Sres. Viciano, Bermejo, Paredes (don Manuel), Ibáñez Ripollés, Marco Borl, García Durús, Bovi y Lluensa y el secretario Sr. Jiménez Valdivieso; el comandante de Marina Sr. Gómez de Barreda; los generales de la Armada Sres. La Puente y Basterreche y los comandantes de los cruceros «Carlos V» y «Cataluña» y del contratorpedero «Audaz»; el presidente de la Audiencia territorial Sr. Rodríguez de Celis, el de la provincial Sr. Escrivano y los magistrados Sres. Muñoz Delgado, Fornés, Zaldívar, Valcárcel, Prat, Valor, Millán Díaz y López Moya, fiscal de Su Majestad Sr. Jiménez Sánchez y teniente fiscal Sr. Posadas; los jueces de instrucción Sres. Llopis, González de Chávarri, García Puyes y Amarillas, y los municipales Sres. Bas y Rubio.

El delegado de Hacienda Sr. Torrijos, el administrador de Hacienda Sr. Cencillo y el interventor Sr. Lillo; los señores Testor, Dómine, Sarthou y Torres Orduña; los diputados á Cortes Sres. Castro, García Berlanga, Llagaria, Rubio, Gimeno (D. V.), Escutia, Pulg Boronat, Roger (D. G.), Estruch, Igual y Cantos (D. R.)

El rector de la Universidad, Sr. Machi, con los catedráticos Sres. Olóriz, Casanova (D. P.), López (D. P. M.), Calabuig, Gastón, Gonzalvo, Velasco, Michelena, Zamalacáregui, Castell Oria, Casanova (D. A.), Pastor, Tarazona, Gómez Igual, Camaña y el secretario Sr. Martínez (D. P.), y una nutrida comisión del claustro del Instituto de segunda enseñanza y de la Escuela de Industrias, formada por los Sres. Alapont y Tos (D. Santiago).

Los grandes de España señores marqueses de Cáceres, Malfreit y Vellisca; los mayordomos de semana señores conde de Daya Nueva, barón de Llauro, Tréner (D. F.), León, barón de Vallvert, Jáudenes y Mascara; gentileshombres Sres. Guzmán Pajarón y marqués de González; maestranza de Valencia señores condes de Triguera y Torrelief, Corbi (D. J.), Saavedra, Enriquez de Navarra y Mysans (D. José) y D. Leopoldo; caballeros del Santo Sepulcro Sres. Sanchis Pertegás, Leonarte, Rocafull y Sanchis Tarazona, y caballero de la Orden de Montesa D. Antonio Saavedra. Los condeales Sres. Dorda, de los Países Bajos; Aguirre Matiol, de Turquía; Sánchez de León, de Costa-Rica; Nicault, vicecónsul

de Francia; Banquells, de Bolivia; Llano, de Chile; Parra, de Panamá; Dolz, de Cuba; Harker, de Inglaterra; Roggen, de Noruega; Breva, de Guatemala; Frazier, de los Estados Unidos; Bryne, vicecónsul de Idem; Baerenguer, del Perú; Paredes, de Liberia; Goerlich, de Austria; Cabanes, de Haití; y barón de Casa Soler, de Guatemala.

El cronista de Valencia Sr. Lorente, con el Sr. Bernal; el delegado regio de Fomento Sr. Puchol Sarthou; el jefe de Fomento señor conde de Montornés; los académicos de San Carlos señores barón de Alcábal y Almenar; el administrador de Correos Sr. González Solesio; el presidente de la Junta de Emigración Sr. Espinós, y los ex-alcaldes D. Francisco y D. José Maestre.

Representaban: el Colegio de Procuradores, los Sres. Peris y Cases; á la Escuela de Comercio, los Sres. Gracián, Emeterio, Troncoso, Merlino y Cuevas; Liga de Propietarios, Sr. Iváñez de Lara; Conservatorio de Música, Sres. Gil Perotín, Martínez, Lepidra y Campos; Círculo Liberal, Sres. García Albán y Garmelo; Telégrafos, Sr. Sáiz Noguera; Consejo de Agricultura, Sres. Carbonell y Ferraz Turmo; Federación Agraria de Levante, Sres. Irazo y Lassala; Cámara Agrícola, Sr. O. delg (D. José); Rót-Penat, Sres. Tréner (D. L.), Sarthou, Penas y Tetu; cuerpo de Aduanas, Sres. Costa, Almazora y Soto; Colegio de Abogados, señores Barberá y Poquet; Colegio Notarial, señor Miranda; Escuela de Artesanos, Sres. Domenech (D. Federico), Pérez Griñena y González (D. Eduardo); Ingenieros de Obras públicas Sres. Martí, Dícanta, Sanchis Tarazona, Domingo, Roger, Montfort, Granda, Molini y marqués de Benclaró; Cruz Roja, señores Alcantarilla, Llistar, Bofill, La Guardia, Villarroya y las señoras Paquita y Otillia Melgar, que llegaron ayer procedentes de Madrid; Cámara de Comercio, Sres. Lorenzo y Ramírez Magenti; Ateneo Mercantil, señores Alapont, Carbonell y Ramírez (D. Leopoldo); Económica de Amigos del País, señores Carrau, García Mustieles y Roig Ibáñez; Comité de la Exposición, señores marqués del Turia, Serrano Chassaing, Gras, Almarche, Prieto, Alapont, Algarrá, y Campos, y Región Agronómica, Sr. Rodríguez de Sandoval.

No es posible continuar detallando. Es indudable que en esta lista habrá algunas omisiones, pero, en disculpa de los reporteros, téngase en cuenta el gran número de detalles que requerían su atención.

La llegada de los Reyes

El tren llegó puntual. A las 9.45 de la mañana se presentaba á la vista; el corneta de órdenes de la compañía de Mallorca lo anunciaba así. Hubo un momento de gran expectación; los invitados se aguparon, y el tren, pausadamente, entró en la estación.

Formaban el tren las siguientes unidades: la máquina núm. 299, que iba gobernada por el primer maquinista D. Germán Sanz y el ayudante D. Luis Domenech; un «break» de los ingenieros; vagón cocina; el coche de Obras públicas, y el coche núm. 266 de la Compañía Internacional de coches-camas, destinado á la servidumbre. Luego venía el coche real, magnífico, perteneciente á la Compañía de los ferrocarriles del Norte. Consta este vagón de los siguientes departamentos: salón de familia muy espacioso, con paredes, techo y suelo de roble, caoba y nogal viejo; una cama para la Reina; tocador; lavabo y «water-closet»; una cama para S. M. el Rey, una butaca, tocador y lavabo; dos camas pequeñas y otras dos, que pueden ser colgadas, y se destinan á la alta servidumbre de Sus Majestades; un pasillo con cuarto ropero y otro pasillo con dos asientos; un salón de acceso, de reso encarnado, con un espejo. Finalmente iba otro coche real, de la misma Compañía, destinado á la servidumbre palatina.

Desde La Encina siguió el tren regio una máquina, por sí se inutilizaba la que llevaba el convoy, y desde Játiva se aumentó con otra, con igual objeto. El servicio de la máquina era vigilado por un inspector de maquinistas de la Compañía, los jefes de Personal y Movimiento y los ingenieros de las divisiones, que se relevaban en sus respectivos distritos.

El momento de la llegada de los Reyes fué muy solemne. La banda de música del regimiento de Mallorca ejecutó la Marcha Real. Los vitores ya no cesaron hasta que nuestros augustos Soberanos salieron á la calle, tomando parte en estas efusiones los viajeros que se disponían á tomar algunos trenes, cuya salida está marcada á esta hora.

Descendió primero del tren Su Majestad el Rey, quien se dirigió inmediatamente á revistar la fuerza de infantería que le tributaba los honores. La Reina bajó detrás de él, siendo cumplimentada por las autoridades y conversando con ellas amablemente, mientras su regio esposo revistaba las tropas.

El alcalde dió la bienvenida á Sus Majestades, obsequiando á la Reina doña Victoria con un primoroso bouquet, envuelto en artístico pergamino con el escudo de Valencia y hermosas lazadas con los colores nacionales, obsequio que fué muy agradecido por la augusta Soberana.

Del brazo del Rey y por entre la doble fila formada por el elemento oficial, se dirigieron los Monarcas á la sala de espera en medio de entusiastas vitores y aclamaciones del público, muchos de los cuales iban dirigidos más que á la realeza, á la espléndida hermosura de la Soberana. El Rey vestía traje de capitán general de infantería con el Toisón de Oro, y ostentaba en su pecho la insignia de las Ordenes militares. Su esposa vestía traje verde ópalo y plata, medallón de brillantes y esmeraldas, abrigó gris pizarra, y precioso sombrero blanco con dos hermosas arosas blanca y negra. Tras ellos marchaba el jefe del gobierno Sr. Canalejas, con el alcalde, el gobernador civil, el capitán general y demás autoridades.

La comitiva en marcha

Al asomar Sus Majestades en la plaza de la Estación el entusiasmo fué indescribible. Ya las campanas del Miguelete habían anunciado la llegada del tren regio, despertando gran expectación entre la apiñada multitud que llenaba toda la carrera.

Organizada la comitiva en la plaza de la Estación—la que presentaba hermosísimo aspecto.—Sus Majestades ocuparon un soberbio landó de doble suspensión con enganche á la gran D'Aumont, de la casa Reques, sentándose la Reina doña Victoria á la derecha de su esposo, y el jefe del gobierno y el alcalde, en el asiento de delante.

Precediendo al coche de Sus Majestades iban: una sección de la Guardia civil de caballería, los carruajes del jefe de Policía don Ramón Pineda y del gobernador D. Joaquín Moreno, á quien acompañaba el coronel de la Guardia civil Sr. Arrate; batidores de la Escolta Real; correo de gabinete y caballero. A los estribos del carruaje regio cabalgaban los generales Sres. Echagüe y Sánchez Gómez y el coronel de la Escolta Real Sr. Marchesi. Seguían la Escolta y los carruajes de las comisiones que habían ido á la Estación.

El público lo ocupaba todo: balcones, azoteas, yhas ta en árboles y postes veíanse chiquillos y aún grandes, esperando el paso de los Reyes. A lo largo de la calle de los Mártires y en las columnas del alumbrado veíanse en unos escudos de flor, confeccionados por el artista D. Carmelo Roda. Los dos primeros eran los emblemas del Ateneo Mercantil; luego veíanse los de la Reina doña Victoria, de España, de Valencia, y uno dedicado á los Reyes. A la entrada de la citada calle alzábese el arco que en honor de los augustos viajeros ha construido el artista D. Francisco Cortina, por encargo del Ateneo Mercantil, y el cual era de estilo modernista. También veíanse en esta calle la tribuna del Círculo Liberal Democrático, y el arco que este Círculo ha dedicado á los Reyes. En la tribuna—que se hallaba atestado de gente—veíanse gran número de alcaldes de los pueblos, que han venido con motivo de los festejos Reales, y muchas familias de los socios del mencionado Círculo. La parte artística de esta obra había sido encomendada á don José Pinazo. Junto á esto venía estaba la banda de música de la Casa de Beneficencia. El arco del Círculo Liberal Democrático había sido dirigido por el inteligente director de los paseos públicos, D. Pascual Peris Rubio, y bien mereció nuestro elogio grandemente. Era todo de flor natural, y tanto por el dibujo como por la feliz combinación de tonos de color, resultaba muy vistoso.

En el momento en que el cornetín de órdenes dió el punto de atención, las bandas de música dejaron de ejecutar la Marcha Real y un momento de vivísima ansiedad circuló por la enorme concurrencia, que ocupaba aquellos espacuosos lugares. El momento fué de los más hermosos; los hombres que ocupaban las tribunas, se pusieron en pie y se descubrieron, dando vivas á los Reyes, mientras que las señoras agitaban los pañuelos y vitoreaban también á SS. MM., quienes contestaban cariñosamente, retirándose en su semblante la satisfacción que les producía aquel espontáneo y grandioso recibimiento. Gran número de fotógrafos aprovecharon aquellos instantes, para obtener sus primeras placas.

No menos entusiasmo hubo en las calles de la Sangre y San Vicente; desde los balcones caía espesa lluvia de flores al paso de Sus Majestades. Al pasar por la última de estas calles, abrióse una portezuela del coche regio, y uno de los lacayos se arrojó inmediatamente á cerrarla, pero antes el mismo Monarca había hecho ya.

Con este mismo ambiente de entusiasmo penetraron nuestros Reyes en la calle de Zaragoza, donde la Cámara de Comercio había levantado un arco de triunfo sustentado entre dos balcones, y rematado por unos cuernos de la abundancia, de los que salía gran cantidad de flores naturales. Había corrido la confección de este trabajo á cargo del distinguido artista Sr. Folchí. También la concurrencia era inmensa en esta calle.

En la Catedral

Desde las primeras horas de la mañana la Catedral se vio muy concurrida. Había dispuesto el gobernador civil que después de las misas de las ocho, fuese desalojado el templo, y esto casquado á no pocos de los que esperaban contemplar á su sabor en aquel punto á nuestra hermosa Reina. En la plaza del Miguelete veíase un fuerte retén de Policía, á las órdenes del teniente señor Vigil. Las campanas del Miguelete—que por cierto también ha sido vestido de fiesta con hermosos tapices de flor cubriendo sus planos—anunció la entrada de los Reyes en nuestra iglesia mayor. Adelantóse en la puerta el señor arzobispo, seguido del cabildo, beneficiados, los grandes de España señores marqueses de Vellisca y de Malfreit, y el conde de Daya-Nueva y el señor Jáudenes, mayordomos de Su Majestad.

Al detenerse el coche frente á la puerta de la Catedral, el prelado, que usaba riquísima capa pluvial, mitra y báculo, asistido del canónigo arcipreste Sr. Herrera, con capa de presbítero asistente, y de los canónigos señores Vila y Torro, que actuaban de diácono y subdiácono de oficio, adelantóse á los Soberanos, dándoles agua bendita con el hisopo y á besar luego el Lignum Crucis, lo cual verificaron los Reyes de rodillas.

Seguidamente, y acompañados del señor arzobispo, entraron Sus Majestades en la Basílica. Al traspasar los umbrales de ésta, el grandioso órgano dejó oír la Marcha Real. Precedían á los Monarcas los seminaristas, beneficiados y Cabildo y les seguía el personal de su séquito. D. Alfonso y doña Victoria iban bajo palio, siendo llevado éste por los canónigos Sres. Luis Pérez, Garrido, Barbrós, Sirvent, Isolé, Iváñez, Hernández, Nogueira, Carrasco y Fernández.

Al llegar los augustos esposos al facistol del coro, el señor arzobispo entonó el Te-Deum, cuyo himno de acción de gracias cantó la capilla, con música del género polifónico. D. Alfonso y doña Victoria ocuparon los sillones del trono, situándose detrás los señores marqués de la Torreclilla, duque de Santo Mauro y jefe de la Escolta señor Marchesi. Alrededor del trono estaban las demás personas del séquito.

Terminado el Te-Deum, y recitadas por el prelado las paces prevenidas, éste dió la bendición á los Soberanos, organizándose acto seguido la comitiva, que les ha acompañado en su visita á la real capilla, siendo llevado el palio desde el altar hasta la capilla de la Virgen, por la puerta de los Apóstoles, por los concejales de este Ayuntamiento señores Viciano, Amat, Alaga, Dupuy de Lome, Ibáñez, Sánchez, Lluensa, Bovi, García Durús, Paredes e Ibáñez Ripollés.

Al aparecer los Monarcas en la puerta citada, el numeroso gentío congregado en la plaza de la Virgen prorrumpió en vitores y aclamaciones.

En la Real Capilla

Desde la Catedral se dirigieron los Monarcas á la Real Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, siendo recibidos á la puerta del templo por el capellán de dicha Capilla D. Germán Mata, la camarera de la Virgen señora marquesa de Malfreit y los vocales de la Junta de gobierno señores conde de Montornés, barón de Llauro, Pourrat, Montesinos Checa, Reig, Carbonell, Castells y Boira.

Sus Majestades, acompañados del señor arzobispo Dr. Gualsola, se dirigieron al altar mayor, ocupando dos sillones entre tanto la capilla de música entonaba el motete Regina Coeli. Luego pasaron al Camarín, seguidos de su séquito. S. M. la Reina subió la pequeña escalera y besó la mano derecha de nuestra Patrona, contemplando con interés las alhajas que luce la venerada imagen. El capellán Sr. Mata relató los regalos hechos por diferentes Soberanos é Infantes de España. Doña Victoria quitóse un broche que llevaba prendido al pecho y lo prendió en el manto de la Virgen. Dicho regalo consiste en una mariposa de gran tamaño, cuyo cuerpo y alas cubren los brillantes de varios tamaños, destacándose en los de las alas dos rubíes, dos zafiros y dos topacios.—Es una joya de gran valor y muy artística.

Acto seguido besaron la mano de la imagen Su Majestad el Rey, la duquesa de San Carlos, el Sr. Canalejas y el marqués de la Torreclilla. Hecho esto bajaron los Monarcas á la rotunda, saliendo de la capilla por la puerta principal.

Otra vez en marcha

La comitiva dirigióse por la plaza de la Almoina á la calle de las Avellanías. En esta calle tiene su Círculo el partido conservador, y en uno de los balcones del Círculo veíase la cifra de Su Majestad hecha con flores, cuyo buen gusto artístico llamó la atención de los Soberanos. Los balcones de este Círculo hallábanse repletos de socios y sus familias, que tributaron á los Monarcas una de las ovaciones más cariñosas de la carrera.

La plaza de la Reina y calle de la Paz eran insuficientes para contener el gentío congregado con objeto de presenciar el paso de la comitiva regia.

El aspecto de la plaza, como el de la citada calle, era encantador. Aparte del numeroso gentío que se estrujaba en la calle para alcanzar un puesto de primer fila, en los balcones, adornados todos ellos con colgaduras, se divisaban distinguidas damas y señoritas, que ovacionaron frenéticamente á los Reyes.

La distinguida esposa del presidente del Consejo de ministros presenció el paso de la comitiva regia en el balcón del domicilio del Dr. Viciano, en la plaza de la Reina.

Desde las tribunas de la Sociedad de Agricultura se hizo un derroche de flor. Las señoritas y los socios que las ocupaban arrojaron incalculable número de flores á los Reyes y los aclamaron con entusiasmo.

Tanta flor fué arrojada al paso de los Monarcas, que quedó tapizado, el trozo de la calle, de rosas, claveles y crisantemos.

Los socios del Círculo de Bellas-Artes merecen un aplauso entusiasta por su exquisito gusto en el adorno de la tribuna levantada en la puerta de la Sociedad.

Servía de fondo un gran cuadro de flor con adornos de los colores nacionales, y en la parte inferior, formando la banderilla de la tribuna, una cenefa con amorcillos de bajo-relieve que daba un conjunto grandioso y digno del ingenio de sus autores.

D. Alfonso llamó la atención de su augusta esposa acerca de esta tribuna, y doña Victoria, contemplándola, dedicó frases muy encomiásticas para los artistas valencianos.

Contribuían á darle realce á esta brillante nota de color lindas señoritas, que con verdadero fervor y cariño vitoreaban á los reyes huéspedes.

El tapiz es obra de D. Antonio Fillol, presidente del Círculo de Bellas-Artes y la tribuna, del arquitecto D. Vicente Sancho.

A las 10.35 llegaban SS. MM. al palacio de Capitanía. En el paseo de la Glorieta, la concurrencia llenaba por completo el anchuroso andén que recae á la calle inmediata.

En Capitanía

Esperaban á SS. MM. al pie de la escalera, la señora condesa del Serrallo, que les dió la bienvenida y les hizo entrega del palacio. SS. MM. mostráronse muy satisfechas. La Reina, dirigiéndose á su camarera la señora duquesa de San Carlos, le dijo: «Mucho me habías ponderado la belleza de Valencia, pero aún la realidad supera sus encantos.» Al entrar los Reyes en la Capitanía general, D. Alfonso XIII se fijó en el capitán de guardia, que lo era el del regimiento de Mallorca D. José Gómez, y dirigiéndose á él, muy afectuosamente le dijo: «¿Usted no ha estado de guarnición en Madrid? y al contestarle el referido capitán en

sentido afirmativo, continuó Su Majestad diciéndole:

«Creo recordar que usted era en el regimiento de Asturias, el oficial de la primera sección que yo mandé en Madrid.»

El aludido capitán le contestó diciendo que así era en efecto, y el Rey estrechando la mano del Sr. Gómez, se despidió de él después de asegurarle que se alegraba de tal encuentro.

Los Soberanos asomáronse al balcón, y la gente—que llenaba por completo la anchurosa plaza—prorrumpió en atronadores vivas. Poco después comenzó

El desfile de las tropas

La salida de Sus Majestades el balcón principal de Capitanía para presenciar el desfile de las tropas, fué un momento verdaderamente grandioso. Una estruendosa y prolongada ovación saludó á los Monarcas, que, sonrientes, contestaban á las demostraciones de entusiasmo de la multitud. Esta, formando una masa de carne humana, llenaba por completo la plaza de Tetuán.

Dominando el clamoreo de aquel enorme público, y entre los aplausos y los vivas, sonó el agudo cornetín del Cuartel Real, que tocó «atención general y marcha», y comenzó el desfile.

El capitán general Sr. Echagüe, seguido de su Estado Mayor, saludó á Sus Majestades y sitúose á la izquierda de la puerta de la Capitanía general, y en seguida apareció la sección ciclista en correcta y vistosa formación, que egresó mucho á Su Majestad la Reina.

Después desfilaron: el general Losas, con el cuartel general de la división; el general de brigada Sr. Pereyra, y tras él, y en columna de honor, los regimientos de infantería de Mallorca y Guadalupe, la Administración militar á pie y la Cruz Roja; luego el general de brigada Sr. García Menacho, los regimientos 8.º y 11.º montados de artillería, y los de cazadores de caballería de Alcántara y Sesma.

Al pasar por frente al balcón donde estaban SS. MM., las tropas, incluso la sección ciclista, hacían vista á la derecha y los oficiales daban el viva el Rey! de ordenanza, que era contestado por las secciones.

Los Monarcas demostraban visiblemente su satisfacción por el admirable orden con que desfilaron las fuerzas, contestando el Rey con energía y marcialidad inimitables, á los saludos de la oficialidad é inclinando la augusta Soberana la cabeza con gracia y gentileza al paso de las Banderas y Estandartes de los regimientos. Estas muestras de respeto profundo á la santa enseña de la patria, levantaban tempestades de aplausos en el pueblo.

Cuanto dijéramos del desfile de ayer, resulta la pálido ante la realidad. Si brillantísimos fueron siempre los realizados por nuestra guarnición, el de ayer sobrepuso en marcialidad y orden á los anteriores. Soberanos y pueblo pudieron admirar, al paso de nuestros soldados su excelente instrucción, que pone de manifiesto una vez más el admirable estado de nuestro brillante ejército.

Al terminar el acto, Sus Majestades hicieron constar su agradable impresión á las personas que les acompañaban, y especialmente felicitaron al general conde de Serrano. Ayer dióse á la guarnición un magnífico rancho extraordinario.

Un detalle. Frente á Capitanía general, y en la azotea de la casa del Sr. Cervero, se veía un numeroso grupo de alumnos del Colegio de Jesuitas, que aclamaban desalentadamente á Sus Majestades. El Sr. Canalejas llamó la atención acerca de este detalle á la Soberana, y ésta, sonriendo y agitando el pañuelo, saludó á los estudiantes, que repitieron sus manifestaciones entusiásticas con un aplauso cerrado.

También saludó la gentil Soberana á unos muchachos que estaban encaramados sobre los pilares de las puertas de la Glorieta, y los muchachos vitorearon á la Reina hermosa y buena.

La misa en Santo Domingo

Inmediatamente después de terminado el desfile, Sus Majestades se dirigieron por el archivo de la Capitanía general á la tribuna recayente á la iglesia de Santo Domingo. Esta hallábase adornada en igual forma que se prepara para la fiesta de San Vicente, y ofició en la misa el teniente vicario de esta región, D. Manuel González.

La iglesia estaba rebosante de público, y la tribuna desde donde cyeron la misa los Reyes, veíase admirablemente barnizada de blanco y oro, tapizada de grana y con preciosos juegos de reclinatorios tapizados de color grana también, propiedad del señor marqués de González.

El regimiento de Mallorca oyó esta misma misa.

ALMUERZO ÍNTIMO

A la una se sirvió á Sus Majestades el almuerzo, sentándose á su mesa únicamente: á la derecha del Rey, la condesa del Serrallo; izquierda, duquesa de San Carlos; derecha de la Reina, conde del Serrallo, izquierda, el comandante general de Alabarderos Sr. Sánchez Gómez. Además, almorzaron con los Reyes los señores marqués de la Torreclilla y conde del Grove, el coronel de la Escolta Real, el Dr. Alabern y los ayudantes de Su Majestad.

Por disposición expresa del Rey, se sentó á su mesa el capitán de Mallorca que mandaba la guardia, D. José Gómez. El almuerzo fué verdaderamente familiar. Durante él se habló del brillante recibimiento que Valencia ha hecho á los Reyes, y la Reina, en más de una ocasión, manifestó su agrado y satisfacción por encontrarse en Valencia, á donde tantos deseos tuvo de venir. También se habló del desfile de la guarni-





LA POLITICA

Información semanal para "Las Provincias," Desde Madrid

Inquietudes de un demócrata.—Los políticos de altura y el ambiente del Salón de Conferencias.—Los enredos e intrigas de la política menuda.—Un cuento para explicar un voto particular.—Habilidad de varios republicanos.—La conjunción republicano-socialista.—La resistencia de la derecha al proyecto de ley del Caudado.—Los conservadores y la derecha.—La conjunción.—Las negociaciones con el representante del Sultán de Marruecos.—Sigue la intranquilidad en Africa.—De Presupuestos.

No sé si hablarle a usted como español ó como político, porque hoy me encuentro en vena de hacerle confidencias. Digo eso de español y de político, no porque quiera establecer diferencias, sino porque todos los políticos españoles tienen un exceso de pasión en sus juicios, que no les hace disculpar con la serenidad que á los demás nacionales que no se encuentran afiliados á alguna agrupación.

De todos modos, empezaré á hablarle con sinceridad extraña á toda preocupación política, y cuando empiece á hacerle manifestaciones en las que aparezca el hombre de partido, usted establecerá diferencias.

No puede dudar nadie de mi admiración por el Sr. Canalejas, y creo sinceramente, que es uno de los pocos políticos españoles que se apartan de los convencionalismos y que quiere ir derechamente á una España nueva, en la que no haya los vicios y errores que son el torbellino que arrastran á los gobiernos en nuestro país. Tiene además el señor Canalejas elevación de pensamiento y energía suficiente para sustraerse á las pasiones que flotan en el ambiente político; pero en mi ánimo surge una duda. En el señor Maura reconocimos muchos esas mismas condiciones y el mismo deseo de mantenerse por encima del torbellino de la política. Algo consiguió el jefe de los conservadores en ese sentido, pero no todo lo que se propuso, y como no es dable á una voluntad por energía que sea, el cambio repentino del ambiente de la política nacional, tuvo que rendirse á ella y murió su gabinete en una encrucijada que le prepararon los que manejan el tinglado de los enredos desde hace tiempo.

Maura pudo resistirlos, puesto que disponía de fuerzas en el Parlamento y fuera de las Cámaras, pero prefirió sacrificarse á su Rey, y dejó el Poder. Del sacrificio suyo, sacaron los del enredo consecuencia de que habían vencido, y así lo estimaron también en apariencia los que no ahondan para buscar los móviles de las grandes resoluciones.

No digo esto porque tema por el momento ataque alguno al gobierno, sino por obligarme á pensar en ello algunos incidentes del momento. Los de la conjura están callados ahora, pero no satisfechos, y esto nos hace pensar á los que desconfiamos de ellos, en algún ardid para plaza quizá no lejano. Subsiste, pues, en ellos el vicio de la conspiración, de la zancadilla, de la intriga tradicional.

En el tono de enojo con que se producen los carlistas y sus aliados, adviértese también que ellos renuevan las costumbres del pasado y que hablan de conspiración más ó menos lejana, de lucha y de resistencia.

Los socialistas y republicanos no ocultan que conspirarán por cuantos medios puedan y lo exponen así en el Parlamento. Los últimos recurren también á las habilidades tradicionales, según cuentan en los pasillos del Congreso.

Cuéntase que un diputado republicano habló

hace días del deseo de que se aumentase el sueldo á comandantes, tenientes coroneles y coroneles. Parece que el plan del gobierno respecto á este punto era general y que iba á ser objeto de un artículo adicional á la ley de Presupuestos ó de un proyecto especial. De ello se había hablado en Consejo de ministros y también por el de la Guerra en la comisión de Presupuestos.

Añádese que, noticiosos los republicanos de la conjura de que el gobierno había aplazado la reforma para después de discutir los Presupuestos, pensaron en un golpe efectista: presentaban ellos una enmienda al presupuesto de la Guerra pidiendo el aumento de sueldo para los expresados jefes; las minorías monárquicas tenían que votarlas y ellos dirían que se cuidaban de los intereses del ejército más que sus adversarios.

Parece que al emprezarse la sesión de ayer en el Congreso, llegó á noticia del gobierno el plan maquiavélico y se decidió que un diputado de la mayoría presentase un voto particular al presupuesto de Guerra, proponiendo el aumento de sueldo citado; la comisión lo aceptaría en nombre suyo y del gabinete y la pequeña conjura quedaba deshecha. Y así sucedieron las cosas efectivamente.

Todo esto me hace meditar y me lleva á las conclusiones que dejo expuestas. Los republicanos declarando por boca del Sr. Salillas que nadie ama al ejército más que ellos; el Sr. Giner de los Ríos recordando que él pidió el aumento de sueldo citado... y junto á ellos, de aliado, de compañero de conjunción el Sr. Iglesias, socialista que se declara antimilitarista y que habla de llevar la indisciplina á los cuarteles.

El gobierno, como dejo expuesto, tenía un plan completo de aumento de sueldos y reorganización y los autores de la intriga le han hecho precipitarse y realizar parte de la reforma sin arreglo á plan.

Por este incidente, así como por otros sucesos, he hecho indicación del ambiente que ejerce en España tanta influencia en los hombres públicos, aunque quieran vivir fuera de las habilidades y pequeñas intrigas del Salón de Conferencias del Congreso y de las tertulias de los personajes.

El jefe del gobierno tiene habilidad suficiente, ingenio y viveza para hacerse cargo de las situaciones difíciles y salir triunfante de ellas; pero es cosa de preguntarse: ¿en un ambiente de serenidad y casi de indiferencia, como el actual del Congreso, se preparan sorpresas y golpes de efecto, que no sucederá si por cualquier circunstancia se caldean las pasiones y la lucha se hace en la forma violenta que se combatió al señor Maura?

Por la derecha se prepara la resistencia, con una discusión minuciosa, del proyecto titulado de la ley del Caudado, relativo á las Congregaciones religiosas. Parece que inicia la resistencia, en nombre de los ultramontanos del partido conservador, el señor marqués de Pidal. No sé hasta qué punto han de acompañarle en ella los demás elementos de la agrupación que dirige el Sr. Maura, aunque no me parece que han de llevar el debate al obstruccionismo. Al partido conservador le conviene y al país en general que se resuelva de una vez la llamada cuestión religiosa, para quitar la «plataforma» á la izquierda y el motivo de agitación á la derecha. ¿Creen los ultramontanos que van á servir mejor los intereses de su partido, procurando armas á carlistas é integristas? El señor Maura no puede impedir á la derecha conservadora que haga una defensa de sus ideales, pero creo que no consentirá que se lleve á la exageración el ejercicio del derecho.

De nuevo se habla de conjura, con motivo del debate de ese proyecto en el Senado, pero el jefe del gobierno no cree que por ahora deba temer nada por ese lado.

Se habla mucho, entre los que se preocupan de algo más que de la política menuda,

de las negociaciones que se siguen con El Mokri, y un día se dice que van como una seda y al otro que hay dificultades. Es natural que si hubiera un acuerdo completo, no se celebrarían tantas reuniones en el ministerio de Estado, y sin ser pesimista, no hay que darse por satisfecho hasta que esté firmado el convenio y menos aún tratándose de moros.

Las noticias de Melilla son más satisfactorias que los días anteriores, sin que tampoco puedan inspirar optimismo completo, á nuestro territorio no ha cesado, sin que por fortuna se haya llegado á una agresión.

Por el lado de Ceuta la agitación es menor, pero de todos modos, aumenta ó disminuye en algunos días, no cesará hasta que por todo el imperio se sepa que el Sultán ha llegado á un acuerdo con el gobierno español.

El Sr. Azcárate ha comprendido toda la importancia que esto tiene y la prudencia con que es necesario tratar tal asunto, y por ello ha aplazado, hasta que pasen determinadas circunstancias, el tratar en el Congreso de nuestras relaciones con Marruecos y la política española en el Rif.

La prolongación de las negociaciones con el representante del Sultán empieza á preocupar á la gente, por creerse que El Mokri, continuando el sistema de la diplomacia marroquí, da largas á cuanto se le propone.

Esta es también la principal preocupación del gobierno, el cual tiene además que vivir alerta para evitarse sorpresas de la política menuda, y atender también con gran cuidado á la discusión de Presupuestos.

Sobre este punto se habla mucho entre los partidarios de las dos tendencias. Hay quienes creen que conviene ensanchar la esfera de gastos y la tributación para buscar nuevas fuentes de ingreso: otros opinan, por el contrario, que el sistema de aumentar los gastos sin que se haya demostrado que podrá haber sobrantes en la recaudación, es ir al déficit y al camino de la ruina.

Madrid 20 de octubre de 1910.

LA NUEVA SALA DE GOYA EN EL MUSEO DEL CARMEN

Uno de los actos á que concurrirán Sus Majestades es el de la inauguración de la nueva Sala de Goya, construida en el Museo del Carmen.

Ayer visitamos dicho centro. Sabido es que nuestro Museo posee cuatro retratos del gran artista, cuatro joyas dignas de la exposición pública, á que están destinadas.

La Sala se ha construido de planta, y es la primera de una serie monográfica que han de contener obras selectas de diferentes maestros.

Con arreglo á ese plan, la Academia ha construido una Sala en que se reproduce una habitación de persona acaudalada de los últimos años del siglo XVIII, época de Goya.

La nueva Sala se halla emplazada en el lado izquierdo del antiguo salón de autores contemporáneos. Una arcada de mármol, estilo Renacimiento italiano, da ingreso al departamento. Este es, en sus dimensiones, adecuado á las obras expuestas.

El conjunto es bellissimo. Las paredes están tapizadas de antiguo damasco valenciano, color verde, con las típicas granadas y palmas. Procede de los telares de D. Barnabé Rosell, especialista en la reproducción de las antiguas tapicerías.

Un zócalo de nogal, con adornos de talla, estilo Cotanda, completa los paramentos de la Sala, coronada por un friso de guirnalda imitando á mármol. La luz penetra por un artesonado de cristales mate.

En el testero superior, que ha de com-

nicar esta Sala con otra destinada á las obras de Muñoz Degraña, existe un amplio cortinaje sostenido por elegante galería de talla dorada.

Los cuatro retratos de Goya, el de don Joaquín Caudado, el pintor Bayeu, el del grabador Esteve y el de Ferrer, antiguo secretario de la Academia de San Carlos, están colocados en marcos de talla antigua valenciana y colgados por medio de cordones de seda.

En uno de los planos laterales, figura el retrato de Goya, pintado por D. Vicente López, copia de Muñoz Degraña, encerrado en artístico marco de talla antigua. Es donativo del laureado artista.

En las dos partes del frente, se han colocado otros tantos dibujos originales de Goya. Del centro del techo pende una vistosa araña de cristal tallado, también antigua, como lo son igualmente dos lumbres fijadas á los lados del cortinaje.

Completa la decoración una sillaría de nogal de la época, tapizada de damasco igual al que cubre los muros.

La tonalidad general resulta muy artística. Todos los detalles están estudiados con escurpulosidad de verdadero arqueólogo.

Merecen los plácemes de los aficionados al arte la Academia y la Diputación provincial que han contribuido á que Valencia rinda este homenaje al genial Goya.

También merecen elogios los artistas que han trabajado en el decorado, como el conocido ebanista D. Vicente Llopis, el inteligente tallista D. Robustiano Rubio, el dorador D. Vicente Pastor y el carpintero D. Agustín Cabanes.

La ceremonia de la inauguración, señalada para el martes, á las once de la mañana, se efectuará en el gran salón del Museo, en donde se ha colocado un severo dosel para Sus Majestades.

VALENCIA

En el gobierno civil se recibió ayer un telegrama-circular del ministro de la Gobernación, que, como es sabido, se encuentra en Barcelona. Dice así el despacho:

Tengo el honor de comunicar á V. E. que el acto de la clausura del Congreso antituberculoso, al cual he asistido en nombre y representación del gobierno, ha resultado verdaderamente brillante, altamente honroso para la ciencia y satisfactorio para el gobierno de Su Majestad.

Después de los discursos elocuentes del presidente del Congreso Dr. Rodríguez Méndez, alcalde de Barcelona y representante de Cuba, todos encomiásticos para España, cerró el Congreso á nombre del gobierno, ofreciendo cuanto apoyo oficial pueda éste prestar para obra tan digna de admiración.

Con grandes aplausos y entusiastas aclamaciones al gobierno fueron acogidas estas manifestaciones, despidiéndome todos los congresistas con vivas entusiastas.

Después, invitado por una representación de alumnos de todas las Facultades, visité la Casa de los Estudiantes, que hicieron al gobierno, en mi representación, una ovación de ardiente entusiasmo, la cual transmitió á vuestro ánimo verdadera satisfacción.

Esta mañana, á las once, deberán presentarse en el despacho del presidente de la Diputación los alcaldes que se encuentren en Valencia.

En el correo de Madrid llegaron ayer al senador D. José Herrero, el diputado á Cortes D. Vicente Cantos y el ingeniero D. José Gimeno Lassalet.

En el expreso de Barcelona y de paso para Madrid, vino el general de la Armada, Sr. Cincunegui.

En el correo de Madrid marcharon los ilustrados militares Sres. García Martínez, Pe-

regordo, Baselga y Ortiz Echagüé, que tripulaban el dirigible «Saturno».

—En el escaparate de la Corsetería Artística de la calle de la Paz hay expuesto un magnífico corsé y cubre-corsé, que su dueña, doña Anita Miró, dedica á S. M. la Reina doña Victoria.

Todo ello está confeccionado en los talleres de la citada casa, y acredita una vez más el buen gusto y perfección con que realiza dicha señora esta clase de trabajos.

—Han llegado á Valencia el corresponsal especial del periódico The Times M. Bazy y el redactor del Diario Universal D. Rafael Suárez, que tienen la misión de informar á sus lectores del viaje de los Reyes á Valencia. Sean bien venidos tan distinguidos compañeros.

—El más rico perfume, Agua de Colonia de Orive, á litros, 16 ptas., franco porte.

—La casa instaladora mechero «Sols», Ribera, 14, ofrece á los señores consumidores del mechero «Aitor» el mismo sistema de mechero intensivo, al precio de 0.35 pesetas al mes y por aparato, en condición de alquiler y seguro y dos limpiezas al mes.

—La «Carne Líquida» del Dr. Valdés García, de Montevideo, es sumamente útil en el tratamiento de la tisis y cura positivamente la anemia y todos sus trastornos nerviosos.

Crónica de SUCESOS

Al regresar ayer tarde á su domicilio, calle de Carlos Cervera, núm. 30, piso segundo, doña María Gracia Sedrina, notó con sorpresa que la puerta de la habitación estaba abierta, así como los cajones de una cómoda que en una sala había. Los ladrones se apoderaron de tres pesetas en calderilla, una mantilla, un paraguas y algunas prendas de ropa de escaso valor. Los guardias municipales núms. 207 y 154 denunciaron el hecho al juzgado de guardia, que instruyó diligencias. Se ignora quiénes sean los autores del robo.

Un individuo llamado Miguel Escrich Ventura, de 21 años, se permitió insultar á unas señoras que había en la acera del café del Siglo, por lo cual fué detenido y puesto á disposición del gobernador civil.

El guardia municipal núm. 165 halló ayer en la calle de San Fernando, un tarjetero con algunos documentos, cédulas personales, etc.

Movimiento de población

Antesayer se registraron los matrimonios, nacimientos y defunciones siguientes:

Juzgado municipal del distrito del Mar. Matrimonios: Varones, 1.—Hembras, 0. Defunciones: Ninguna.

Distrito del Mercado. Matrimonios: Francisca Breso con Emilia Farinos.—Ramón Cercós con Leonor Minguet.—José María Talay con María Encarnación Navarro.

Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 3. Defunción: Antonio Bordanova Cervera, de 52 años, San Gil, 18, de laringitis ulcerosa.

Distrito de San Vicente. Matrimonios: Vicente Martínez con Concepción Bartaui.—José Muñoz con Desamparados Sanz.

Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 5. Defunciones: Baltasara Gimeno Puchol, de 72 años, Moro Zeit, 60, de coma diabética.—Manuel Maya Camporrallo, de 67 años, Ramón Juan, 10, de uremia.—Amparo Aguilar Ferrer, de 11 años, Emplom, 7, de bronco-neumonía.—Gaspar Montoliu García, de 19 años, Balmes, 32, de fiebre tifóidea.—José Claver Llopis, de 46 años, Falcons, 11, de nefritis crónica.—Mercedes Buset Pardo, de 18 meses, Hospital provincial, de crup.—Dolores Calabuig Genovés, de 2 años, Hospital provincial, de crup.—Ignacio Ruiz Curmelles, de 32 años, Hospital provincial, de encéfalitis crónica.—Agustín Escrich Ferrando, de 53 años, Hospital provincial de asistencia.

Distrito de Serranos. Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 4.

Defunciones: Valero Belenguer Prima, de 63 años, Padre Huérfanos, 12, de hemorragia cerebral, 16, de bronco-neumonía. Total: Matrimonios, 5.—Nacimientos, 14.—Defunciones, 12.

REGISTRADOS AYER

Distrito del Mar. Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 0. Defunciones: Ninguna.

Distrito del Mercado. Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 0. Defunciones: Matilde Balaguer Sospedra, de 58 años, Cirilo Amorós, 35, de insuficiencia tricúspide.—Manuel Lorens Alonso, de 65 años, Gimeno Crespo, de 62 años, Balcón, 24, de diabetes sacarina.—José Cámara Sánchez, de 67 años, Mercado, 36, de cáncer del estómago.

Distrito de San Vicente. Matrimonio: Domingo Cebrián con Rosa Molada.

Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 1. Defunciones: José Villar Ramos, de nueve años, Ribera, 16, de meningitis cerebral.—Alfred Bayo Alandí, de 20 años, Hospital provincial, de cistitis calcúlosa.—José Gavé Cervera, de 48 años, Felcóns, 10, de nefritis crónica.—Victoriano Ricart Serra, de 64 años, Camino Viejo de Torrente, traste 13, 231, de bronco-neumonía.—José Escofort Ordaz, de ocho meses, Vera, 2, de eclampsia infantil.

Distrito de Serranos. Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 0. Defunciones: Pascual Russell Martínez, de 20 años, Marchalenes, 78, de bronquitis capilar.—Marcelino Ortí Gimeno, de 80 años, Casas de Bárcena, 6, de hemorragia cerebral. Total: Matrimonios, 1.—Nacimientos, 4.—Defunciones, 12.

Nacimientos: Varones, 0.—Hembras, 0. Defunciones: Pascual Russell Martínez, de 20 años, Marchalenes, 78, de bronquitis capilar.—Marcelino Ortí Gimeno, de 80 años, Casas de Bárcena, 6, de hemorragia cerebral. Total: Matrimonios, 1.—Nacimientos, 4.—Defunciones, 12.

Defunciones: Valero Belenguer Prima, de 63 años, Padre Huérfanos, 12, de hemorragia cerebral, 16, de bronco-neumonía. Total: Matrimonios, 5.—Nacimientos, 14.—Defunciones, 12.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY.—San Rafael Arcángel.—El ciclo y la misa son de San Rafael Arcángel, con rito doble mayor y color blanco.

SANTOS DE MAÑANA.—San Frutos, confesor; San Gabino y compañeros mártires; Santos Crispin y Crispiniana, mártires.

CUARENTA HORAS.—Empiezan en la parroquia de los Santos Juanes. Se descubre á las nueve de la mañana, y se reserva á las cinco y media de la tarde.

CONTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de las Mercedes, en el Pí de la Cruz.

Observatorio Meteorológico de la Universidad de Valencia

28 de octubre de 1910. Barómetro, 755.0; termómetro, 18.0. humedad, 65; dirección del viento, NO; fuerza del viento, calma; estado del cielo, cubierto.

A las cuatro de la tarde. Barómetro, 758.60; termómetro, 19.2. humedad, 70; dirección del viento, NO; fuerza del viento, calma; estado del cielo, nuboso.

Desde las tres de la tarde anterior. Temperatura máxima al sol, 30.6.—Máxima á sombra, 24.0.—Mínima á la sombra, 12.6.—Mínima el reflector, 9.2.—Evaporación en milímetros, 42.—Lluvia en milímetros, 0.0.—Velocidad del viento en kilómetros, 105.

Observaciones astronómicas de hoy. El sol sale á las 6 horas y 20 minutos, y se pone á las 5 y 10. La luna sale á las 10 y 19 minutos de la noche, y se pone á las 1 y 8 de la tarde.

ESPECTÁCULOS

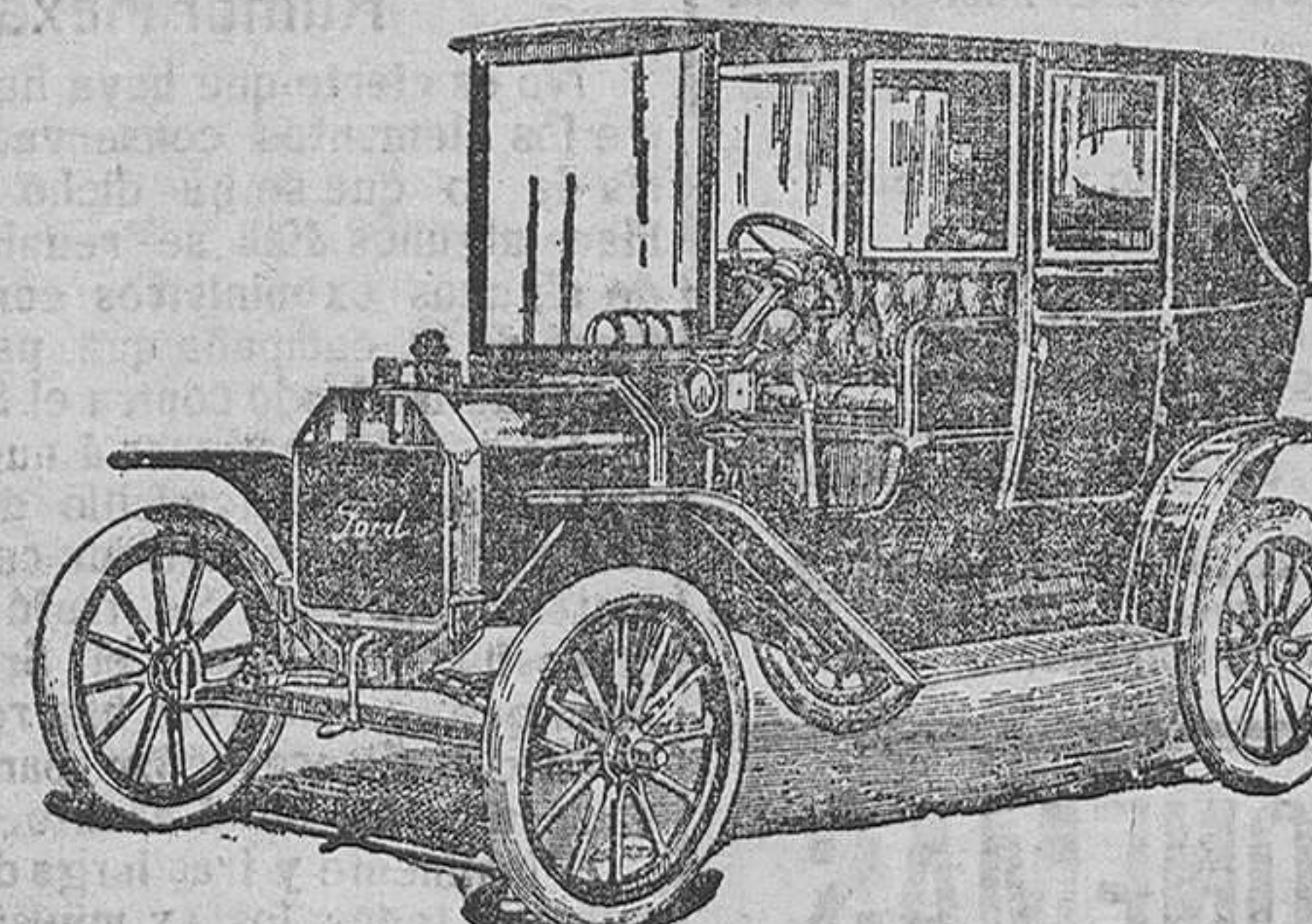
TEATRO DE BUZAFÁ.—A las 8.30 de la tarde.—Sección vermouth.—Juegos malabares. A las 8.45 de la noche.—La frosá.—Lorenzini el camarero del cine.—El método Gorriz.—La alegría del batallón.

TEATRO DE APOLO.—A las 6 de la tarde.—Gran metéide.—La gaceta blanca.—The Noiset's. A las 8.45 de la noche.—La perla del harém.—El poeta de la vida.—La hora de miles (2 actos).

SALON ESLAVA (Pl. y Margall, 21).—A las 8.45 de la tarde y á las 9.45 de la noche (especial): Los intereses creados y Basta de suegros.

REGALO Á NUESTROS SUSCRIPTORES Y COMPRADORES

La Empresa de LAS PROVINCIAS regala á sus suscriptores y compradores un magnífico AUTOMÓVIL forma Landaulet, de 20 caballos, capota plegada de piel extra y motor de cuatro cilindros verticales, de la acreditada casa de los Estados Unidos FORD. La entrega en las oficinas de nuestra Administración de 50 ejemplares completos de LAS PROVINCIAS correspondientes á las fechas de 10 de Abril á 20 de Diciembre del corriente año, da derecho á un billete.



Por cada trimestre de suscripción que precisamente se pague en la Administración de este periódico, se entregará un billete. El Automóvil se adjudicará al poseedor del número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional cuyo sorteo se ha de celebrar el día 22 de Diciembre de 1910. Para que nuestros lectores puedan formarse idea del magnífico Automóvil que regalamos, les invitamos á que visiten el garage Auto-Central, instalado en la calle del Grabador Esteve, letras S. G., donde lo tenemos expuesto, y los encargados darán todas las noticias que soliciten.

CASTROFILLO DEL DR. GREUS

Unico preparado para la curación radical de las enfermedades del ESTÓMAGO y del aparato digestivo 25 años de éxito Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia del Dr. GREUS, plaza de Santa Catalina, 4, y en su Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes de la Paz), letra N.—VALENCIA.

BUQUES. Compañía de vapores Vizuena, de Sevilla. El vapor ANDALUCIA saldrá el día 24 del actual, directo para Málaga, Cádiz y Sevilla, admitiendo carga y pasajeros. Consignatarios: F. y M. Perera, plaza Tetuán, 9; Agente: Vicente Carlos Lagarda, Ojapá, 25º Grao.

Servicio regular de vapores del NO. de Francia, por los vapores de la Nouvelle Societe Navale de l'Ouest, construidos expresamente para el transporte de frutas y vino. El vapor SAINT ANDRE saldrá el día 25 del corriente, para Rouen y Havre. El vapor SAINT SIMON saldrá el día 5 de noviembre para Argel, Nantes y Havre. El vapor SAINT PIERRE saldrá el día 22 de noviembre, para Rouen y Havre. El vapor SAINT ANDRE saldrá el día 28 de noviembre, para Saint Nazaire, Rouen y Havre. El vapor SAINT THOMAS saldrá el día 5 de noviembre, para Nantes y Havre. También admite carga á flete corrido para París, Burdeos, Dunkerque, Osea, Cherbourg, Granville, Henday, Algeciras, Boulogne, Morlaix, Saint Malo, Saint Brieux, Saint Servan, Brest, Lorient, La Pallice, Palmpo, etc. Consignatario: Andrés Guardiola, Paz, 88, 1.ª, derecha. Informarán en el Grao: Vinda de Ladislao Sans, Muelle, 21.

Servicio de vapores especialmente propios para transporte de fruta y vino. Para Londres y Amberes. El vapor LUQUE saldrá el día 24 del corriente. Consignatarios: Sres. MacAndrews y Op., Llano del Remedio, A G, chafan frente á la Gloria. Para LONDRES. El vapor ROY LEOPOLD cargará el día 25 de octubre. Para LIVERPOOL. El vapor MAGDEBURG cargará el día 29 de octubre. Para GLASGOW. El vapor IBERIA cargará el día 29 de octubre. Para NEWCASTLE. El vapor KARLA cargará el día 29 de octubre. Para Hamburgo. El vapor ATHOS cargará el día 29 de octubre.

Para Bristol y Cardiff. El vapor GYMBIAN cargará el día 29 de octubre. Para AMBERES. El vapor ESPAGNE cargará el día 29 de octubre. Amsterdam y Rotterdam. El vapor HELENA cargará el día 29 de octubre. Consignatarios: Sres. Ries y Compañía, Colón, 72. Compañía sevillana. El vapor TORREDEL ORO saldrá el día 25 del actual, para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla, y Huelva. Se admite también carga para Ayamonte, de Isla Cristina con transbordo en Cádiz. Consignatarios: Vinda de Baetorche, Colón, núm. 65, entresuelo, derecha. En el Grao (término) razón los Sres. Bonanz y Miguel, Muelle núm. 15, y en la Agencia de la consignación, Muelle, 6. Máquina y caldera de VAPOR.—Se vende una máquina, sistema «Primitive Valenciana», 8 caballos nominales y su correspondiente caldera tubular, desmontada. Razón Félix Escobedo, número 5, bajo.

Vapores Correos Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y Comp.ª, de Cádiz. El día 31 de octubre saldrá fijamente de VALENCIA el hermoso vapor correo español con destino á Santos, Montevideo y Buenos Aires. Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª para dichos puntos. LINEA ANTILLAS.—Cada 20 días salidas de vapores para Canarias, Puerto-Rico, Santiago de Cuba, Habana y Gienfuegos. Solicitense informes verbalmente ó por carta de sus Consignatarios en Valencia: REQUENA E HIJOS, Colón, 62, teléfono num. 426. Rafael Pellicer. O ORREDOR DE FINCAS. Plaza Músico Gomis, 6. Ordenes de compra-venta de fincas, subastas amoneas, demandas y ofertas de préstamos hipotecarios. Ordenes de compra tierras huertas y secano con arbolados en los términos judiciales de Valencia, Torrente, Carlet, Sagunto, Liria y Chiva. Se alquila un espacioso piso principal en la plaza de Muricians, 3, con seis balcones reanentes á la misma y dos grandes lunados interiores, mucha luz y ventilación.

CADIZ. con destino á Santos, Montevideo y Buenos Aires. Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª para dichos puntos. LINEA ANTILLAS.—Cada 20 días salidas de vapores para Canarias, Puerto-Rico, Santiago de Cuba, Habana y Gienfuegos. Solicitense informes verbalmente ó por carta de sus Consignatarios en Valencia: REQUENA E HIJOS, Colón, 62, teléfono num. 426.

Alquileres. Se alquila un gran local de 12 por 23 metros, cubierta de techillos, propio para fábrica ó almacén.—Razón: calle de Corset, 4, 8.ª, derecha, de dos á cuatro. L'IDEAL. Sombrillas y abanicos.—No comprar sin visitar esta casa. San Vicente, n.º 2, chafan. Grandes talleres de mármoles S. ORTIZ. Especialidad en lápidas MIGUELETE, 3, VALENCIA. Profesora. de solfeo y piano, con muchos años de práctica. Lecciones en su casa y á domicilio. Precios módicos.—Boisire, 4. Chocolates. Vinda de R. COMOS. Especialidad á la vainilla SANTA CATALINA, 16.

DINERO. Se facilita desde el 5 por 100 al año.—Colocación de capitales bien garantizados. Compra-venta y administración de fincas. Mucha rapidez y reserva en las operaciones.—Razón: Cambios, número 2 al 8, junio á la 5 ó 7. Colado, de 10 á 1 y de 5 á 7. VENTA de una casa en Ojapá, calle de Valencia, número 110, propia para industria fabricil ó comercial.—Dará razón, en dicha población, D. Jorjón Asins, calle Nueva, número 8, y en Valencia, el notario D. Salvador Romero. Taller de lápidas. ALFREDO TORAN. Calle de la Sangre, 8, Valencia. HIERRO QUEVENNE. El más activo y económico. El unico INALTERABLE. Cura: ANEMIA, Debilidad. Exijir el Verdadero. 14, Ruedas Bozar-Itis, París.

GONZALO BATLLES. Corredor colegiado de fincas. Bonaire, 4, entrespiso. Se encarga de la compra-venta de fincas, dentro y fuera de la capital, subastas, almonedas, justiprecios, procedentes de testamentarias ó encargas particulares. En la actualidad tiene para la venta varias casas y solares en diferentes calles de Valencia y tierras huertas secano, masías y fincas de recreo, en distintos pueblos de la provincia. Año Cristiano. 15 tomos 15 pts.—Imp. Domenech, Mar, 65.